

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 10 a.m. (hora local), en la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma, dulcemente se ha dormido en el Señor nuestra hermana

**CARMINATI GIUSEPPINA hna. ELISABETTA**  
**nacida en Graffignana (Lodi) el 13 de mayo de 1930**

Desde hace siete años que la Hna. Elisabetta, estaba acogida en la enfermería, debido a una maculopatía, que la llevó paulatinamente a perder la vista, hasta quedar ciega. Tres años atrás, sufrió un infarto cardíaco, pero continuaba viviendo serena, incluso alegremente, animando a las hermanas con los cantos de la juventud y proclamando de buena gana, aquellas poesías que habían marcado su infancia. Tenía un corazón de niña que, la llevaba a soñar, a dialogar, a sentir junto a ella, realmente presentes, a la hermana y otras personas que, la habían precedido en el paraíso. Unos pocos días atrás, a las junioras que se preparan a los votos perpetuos, había expresado toda la felicidad de ser una Hija de San Pablo. En realidad, su vida paulina, se ha caracterizado por la alegría, por el entusiasmo y por una viva pasión apostólica.

Entró en congregación en la casa de Alba, el 18 de octubre de 1947, precediendo a hna. Franca su hermana y a otras cinco jóvenes que, como racimo, siguieron su ejemplo atraídas por su alegre testimonio.

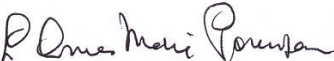
En Roma, vivió el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1950. Luego tuvo el don de asistir a los cursos de filosofía, teología y cinematografía organizados en la congregación, que prepararon un fervoroso impulso apostólico, especialmente en el ámbito de las misiones bíblicas, catequísticas y marianas, que ha pedido de los obispos y de los párrocos precedieron, acompañaron y siguieron el Concilio Vaticano II. Eran misiones “paulinas” que, usaban además de las exposiciones y de la predicación oral, los cortometrajes catequísticos y las diversas películas religiosas disponibles. Hna. Elisabetta se había especializado en la preparación de las muestras de libros, para las cuales tenía una extraordinaria capacidad de involucrar a toda clase de personas, especialmente religiosas de otros Institutos. Sus pedidos de ayuda y de colaboración tenían ciertamente una función pedagógica, incrementadas por su habilidad comunicativa y por su gran apertura de corazón, heredada de su mamá Erminia. A la hna. Elisabetta, no se le podía negar nada... porque era tan fuerte su insistencia como la fuerza de su motivación. Para el apostolado paulino, ese fue un período de esplendor, un tiempo de gracia y de fecundidad caracterizado por una particular creatividad.

Durante algunos años debió permanecer en Albano por una grave enfermedad. Pero luego volvió a recorrer las calles de Italia y abrir las comunidades a la belleza de la comunión: Cagliari, La Spezia, Benevento, Mantua, Biella, Milán y Savona, han sido las casas filiales testigo de su carga apostólica y sobre todo de su capacidad de relacionarse con todos, difundiendo paz y amor a la misión. En Cagliari, por un trienio, realizó el servicio de superiora local.

Desde 1999, residía en Roma, primero en el “Divin Maestro” y luego en la comunidad “Divina Provvidenza”, desde donde llegaba a la librería, situada en el complejo de la Abadía de las “Tres Fontanas”, junto al lugar del martirio del apóstol Pablo. Había creado una vasta red de relaciones y amistades apostólicas, también con personas prominentes del mundo del arte y de la cultura. Quería a todos con sincero y espontáneo bien, que era correspondido y favorecía el desarrollo apostólico. Incluso cuando ya casi no veía, el fervor misionero permanecía como el faro que guiaba y orientaba su vida.

El Señor, la ha llamado en la paz, de manera imprevista, en la habitación que ocupaba ya de tantos años: esta mañana había percibido un cierto cansancio al levantarse, pero justo mientras la enfermera buscaba ayudarla, un paro cardíaco, ha señalado su paso a la eternidad. Nos gusta imaginar que hna. Elisabetta se haya presentado al Padre bueno, recitando la más bella de las poesías, la poesía de su vida y entonado el canto de la persona enamorada.

Con afecto.

  
Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 21 de febrero de 2020.